

INFORMACION

EN DERECHO

EN FORMA DE QVESTION

APOLOGETICA, EN QUE SE  
prueua (contra la opinion del Padre Fray Martin de la  
Assumpcion, Ministro de el Conuento de Religiosos  
Descalços de la Santissima Trinidad desta Ciudad de  
Seuilla) que no es licito a alguna Religiosa, por acha-  
ques de poca salud, o enfermedad (de las no compre-  
hendidas en la Bula de Pio V. que trata desto) pas-  
farse de vn Conuento a otro mas, o me-  
nos obseruante.

(.S.)

¶ POR EL DOCTOR AVGVSTIN  
Bernardo de Villada Presbytero, vezino de sta  
Ciudad de Seuilla.



EN MALAGA:

POR ANTONIO RENE.

Año M.DC.XXXII.



VIENDO Sido consultado el caso siguiente conmigo, y respondido mi parecer, contrario en todo, y por todo a el q se sigue del venerable Padre Fray Martin de la Assumpcion, dignissimo Ministro de los Religiosos Descalços de la Santissima Trinidad desta Ciudad de Seuilla; me dieron el suyo, ex directo contrario al mio, fundãdolo en la doctrina del doctissimo Padre Thomas Sanchez, como de el papel consta, q tengo en mi poder, firmado del dicho Padre Ministro, a que me refiero. Siendo caso tocãte a la conciencia, y conciencias de muchas Religiosas, q mouidas del dicho parecer (estandolo ellas antes por su agnata mudãça natural) cõ el qual fue ra posible intentar nuevos transitos a otras Religiones, y pleytos, molestias, e inquietudes a sus Cõuentos, sobre las dichas mudanças (como se ha visto en alguno) mouida del dicho parecer. Y considerando assi mismo, que la defensa es natural, y principalmente entre los que profesamos letras, es fuerça sustentar nuestra doctrina, especialmente siendo Catolica, y conforme a la comũ de los Santos, corriente, vsada, y admitida de los Doctores. Ha sido, y es fuerça responder a este parecer, explicandolo, y aueriguando su verdad: y porque todo el va fundado en la doctrina deste graue, y doctissimo Autor, para que se vea la alucinacion q en el ay, provarẽ lo contrario con la misma doctrina del doctissimo Thomas Sãchez, sin apro uecharme de otro algun Doctõr, que el no alegue en sus obras. Y para que se vea el fundamento del P. Ministro, põdrẽ al pie de la letra su escrito, que es el que se sigue.

*Proposiciõ* Vna Religiosa profesã (en cierto Cõueto reformado, sujeto al señor Arçobispo) viue cõ poca salud, y muchos achaques ordinarios, causados de la flaqueza de su complexion natural, y del rigor, y aspereza que en el dicho Conuento se guarda, por cuya causa se halla necessita-  
da

da de vestir siempre lienço, comer carne, y vsar de otros aliuos, q̄ son contrarios a las leyes, y obseruancias de el dicho Conuento. De adonde le à naci do vna continua inquietud, y descõsuelo, en q̄ siempre està por auer aprehendido, q̄ las demas Religiosas la tienē particular auersion, y repugnancia, porq̄ no guarda el rigor, y asperezas q̄ las demas, teniendola por menos obseruante, por no verla cõ enfermedad, que la obligue a estar en la cama. *Por estas causas pretende passar a otro Conuento de la misma Orden, donde aya mas mitigacion en el rigor destas asperezas, para passar sus achaques cõ mas aliuio, y quitar la causa de su inquietud, y descõsuelo, y a las demas Religiosas la ocasion de mormuraciones.*

Preguntasse, si estas dos causas de falta de salud, y mucha inquietud, y desconuelo desta Religiosa, seran suficientes para darle licencia para el transito que pretēde? y q̄ Prelado se la podra dar? Respondo, q̄ esse caso tiene dos puntos: el primero, es a cerca de las suficiencias de las causas q̄ se proponē. El segūdo, q̄ dado que estas causas sean suficiētes para el transito, que esta Religiosa pretende; que Prelado podrá darla esta licencia. *Question.*

A cerca del primer punto digo, q̄ las causas que en este caso se proponē, de enfermedad, e inquietud desta Religiosa, y no poder seguir el rigor de la comunidad, son muy suficientes, para que quien tuuiere facultad le dē licencia para este transito. *Conclusiõ*

Esta doctrina es muy cierta, y està fundada en doctrina de S. Thomas 2. 2. q. 189. art. 8. in corpore, adonde pone tres causas por qualquiera de las quales, pueden los Religiosos passar de vna Religion a otra; y en tercer lugar pone la de nuestro caso, diziēdo: *Tertio propter infirmitatem, vel debilitatem, ex qua interdū prouenit, quod non potest aliquis artioris Religionis statuta seruare, potest autem, seruare statuta Religionis laxioris.* Y vn poco mas abaxo dize alsí; *In tertio vero casu est necessaria dispensatio;* Donde claramente habla de nuestro caso, y di-

ze, que es necessaria dispensacion de Prelado, q̄ la pueda dar; luego supone, que auiendo las causas, se puede dar la dicha licencia, y por configuiente, que las dichas causas son suficientes para darla,

Esto mismo tiene Siluest. siguiendo a S. Thomas ver. Relig. 4. q. 1. Nauarro cōment. 4 de regular. nu. 3. Azor tom. 1. intit. Moral. lib. 12. quæstiū cap. 8. y el P. Thomas Sanchez lib. 6. de Religioso statu, cap. 7. nu. 72. con otros muchos Autores que cita.

Ni obsta dezir, q̄ esta no es causa suficiente, porq̄ los Prelados puedē dispensar con esta Religiosa, en las asperezas, y rigor q̄ se guarda en el dicho Conuento, porq̄ no obstate esso (moralmente hablando) no puede dexar la dicha Religiosa de ser molesta al Conuento, y honerosa, y causa de mucho escandalo, nota y murmuracion, y uiuit siempre con grande verguença, tristeza, y descōsuelo; ita Sanchez en el lugar citado.

Item, facilitan las causas propuestas, y las justifican, si esta Religiosa uuiesse professado antes de los veynte y cinco años, porq̄ segū doctrina de Inocencio Abad, Hostiense, y Franco, a quié cita, y sigue Thomas Sánchez vbi sup. nu. 73. mas facil causa es bastante para dispensar en las cosas hechas en aquella edad, en la qual no està el juicio tan asentado, ni tan maduro el consejo.

A cerca del segūdo punto, digo, q̄ el señor Arçobispo, o quié tuuiere su facultad, puede muy bié dispensar, y dar licencia para q̄ esta Religiosa passe a otro Conuento menos estrecho, y reformado, no solo de la misma orden (q̄ esto tiene menos dificultad) sino tãbiē a otro qualquiera Cōuēto mas modificado de otra ordē, y regla, q̄ en este caso hablan todos los Autores que agora referiremos; sin que para ello sea necesario recurrir al Pontifice.

Esta es comunissima sentencia de los Doctores, segū el P. Thomas Sanchez lib. 6. de Religioso statu, c. 7. á nu. 53. per plures alios sequentes; adōde la defiēde muy bié, refiriendo otros muchos Doctores. Nauarro cōment. 4.  
de

de regul.nu. 11. plures alios referens, Siluest. verb. Relig.  
4 q 2. Leonardo Lessio lib. 2. de iust. c. 41. dub. 13. n. 102.  
Azor tom. 1. instit. mor. lib. 12. c. 15. quaestiū. c. 1. Manuel  
Rodrig. tom. 3. qq. regul. q. 52. art. 9. Emanuel Sa. ver. re-  
lig. n. 39. y otros muchos Autores.

Los fundamentos y razones desta sentencia, se puedē  
ver en los Autores dichos en los lugares citados; las qua-  
les no pōgo aqui por la breuedad deste escrito, y porq̄ en  
esto ası no ay dificultad, ni cōtrouersia étre los autores.

*Dificul-  
tad.*

Solo parece q̄ puede auer dificultad en el aplicar esta  
comun sentencia a n̄o particular, porque los autores re-  
feridos hablan del transito de los Religiosos, y no de las  
Religiosas, en las quales parece q̄ corre diferente razon,  
por estar obligadas a mas estrecha clausura, y ser mas li-  
mitadas las licencias para salir de sus Cōuentos. Pero no  
obstante, se á de entender lo mismo delas Religiosas, cō  
curriēdo en ellas las mismas causas, porq̄ no ay derecho  
q̄ lo impida; y porq̄ los textos, y razones, q̄ honestā, y ha-  
zen licitos los transitos de los Religiosos corren y gual-  
mente en las monjas, como lo tiene Sanchez en el lugar  
citado, nu. 5. y Manuel Rodriguez en el lugar citado, art.  
69. & tom. 4. sum. cap. 113. concl. 5. con otros que citan.  
Nec obstat in contrariū, la autoridad del Cōcilio Tridēt.  
sess 25. de regular. cap. 19. adōde mada, que *Nemo regula-  
ris cuiuscumq̄; facultatis trāsferatur ad leuiorem Religio-  
nem*: porque la mente deste decreto es, q̄ las licencias pa-  
ra passar a otra Religion menos estrecha, no se concedan  
sin justa causa, y sin conocella primero, como antiguamē  
te lo hazian algunos Prelados por su arbitrio; ası decla-  
ra este decreto el doctıssimo Navarro lib. 3. consil. titula-  
de regul. in vtraque editione, consil. 56. n. 3. Azor tom. 1.  
instit. mor. lib. 12. c. 15. quaestiū, c. 1. Lessio lib. 2. de iust.  
c. 41. dub. 13. n. 103. Sanchez vbi sup. n. 68. Saa. ver. relig.  
num. 39. Manuel Rodrig. tom. 2. sum. cap. 6. num. 8.

*Solucion.*

Tampoco obsta la Extrauagante de Martino V. q̄ co-  
miença; *Viam ambitiosę*, adonde se prohibe a los Mendi-  
cates

cãtes el passar a las Ordenes no Mendicantes (excepta la Cartuja) aunq̄ sea con facultad de sus Generales; porque esta Extrauagante no està recibida en quanto a esto, por donde Nauarro en el lugar citado, tiene q̄ el General de la Orden de S. Agustín puede dar licencia a sus frayle para passar, *Ad aliã Religionem laxiorem, iusta causa interueniente*; y esto lo prueua por derecho comun, sin hazer mención de dicha Extrauagante; y por lo menos parece cierto, q̄ habla cõ los q̄ no tienen justa causa, como se dà a entèder en aquellas palabras; *Fucatis coloribus, & ubi liberius degant, & beneficia monastica consequi valeant*. Vease el Padre Thomas Sanchez en el lugar citado nu. 68. y Lessio vbi sup. nu. 104. cuya es esta doctrina.

*Resolucio*

De todo lo dicho se concluye, q̄ esta Religiosa puede licitamēte hazer transito de su Conuento a otro menos estrecho de su misma Religion, o de otra diferente; y q̄ las causas q̄ tiene para el dicho transito, son muy suficientes, y justificadas, y q̄ el señor Arçobispo, o quiẽ tuuiere su facultad, puede dispensar, y dar la licẽcia para ello, sin q̄ sea necessario recurrir a otro Prelado superior. Veanse los autores en los lugares citados, y otros muchos que ellos citan, que todos hablan en nuestro caso.

Esto me parece, salvo en todo meliori iudicio, &c. En este Cõuẽto de Descalços de la SS. Trinidad, a 27. de No uiebre de 1631. Fr. Martin de la Assumpcion Ministro,

**E**ste es puntualmente el parecer del Padre susodicho, para aueriguacion de cuya verdad, es necessario primero suponer quatro fundamentos; de los quales el primero sea assentar como doctrina llana, y comunmēte recibida d̄ todos los Doctores, q̄ de los estatutos y preceptos q̄ conuienen a la Religion, vnos se entienden solamēte con Religiosos, otros con Religiosas, y otros comūmẽte con ambos sexos; conuiene a saber, con Religiosos y Religiosas. V.g. la clausura, y no salir del Cõuento, conuiene a Religiosas, y no a Religiosos, sacãdo a los Cartuxos; el salir de casa, y mudarse de vn Conuento a otro, se practica

*Primero  
fundamẽ.  
to.*

4  
tica entre Religiosos, y no entre Religiosas. En los tres votos essenciales cōviene Religiosos, y Religiosas; y esto por ser noto no es necessario provarlo.

El segundo fundamento sea, que las Bulas de los Pontifices, que tratan materia de reformation, vnas hablan con los Religiosos, como la Bula de Martino Quinto; *Viam ambitiosè, &c.* que el Padre Ministro cita. Otras con las Religiosas, como el Motu de Pio Quinto; *Decorati & honestati, &c.* que no alega el capitulo periculoso 6. decret. el Concil. Trid. sess. 25. cap. 5. y otros que hablan en materia de clausura, lo qual no toca a los Religiosos.

Segundo  
fundamē-  
to.

El tercero fundamento es, que en materia de correccion, entre Religiosos, es diuerso el modo que entre Religiosas; porque en aquellos se practica la expulsión de la Religion, y el Abito Religioso, como consta del cap. finali de regularibus, & ex cap. cum ad monasterium, de statu Monachorum. & ex regula D. August. cap. 20. & D. Benedicti cap. 28. & de multis Pontificum priuilegijs, quæ refert Ribadeneira in lib. institutionum Societatis Iesu, cap. 13. & Corduba in regula D. Francisci cap. 21. q. 21. puncto 1. D. Hieronymus in Epist. ad Galatas, c. 5. & refertur in cap. refecadæ 24 q. 3. Pero entre Religiosas no se practica, ni ay Doctor que tal diga, ni historia de donde conste; como muy biẽ lo advierte el doctissimo Thomas Sanchez en el tom. 3. lib. 6. cap. 9. nu. 6. §. quæri autem potest, donde se resuelve, en que las Religiosas incorregibles se castiguen dentro de su Conuento, por estas palabras; *Quare potius bono communi consulendum est, & illa monialis incorregibilis includenda in monasterij carcere, ne alijs offendiculo sit quam eijcienda cum tanto scandalo, & periculo communis boni altarum.* Y entre Religiosos se practica la expulsion, como es notorio; aũque ay Breue que lo escusa.

Tercero  
fundamē-  
to.

Breue ay  
para q̄ se  
castiguen  
en sus Cō-  
uētos y no  
sea expul-  
sion.

El quarto y ultiimo fundamento es, que en mudanças de vn Conuento a otro, siempre se atiende al bien comũ en principal lugar, mas que al particular, de tal suerte, q̄

si a vna Religiosa le importa la vida (por causa intrinseca de enfermedad) el salir de su Conuento a curarse, teniendo por cierto (moralmente hablado) que sanaria de cierta enfermedad, que no es contagiosa, por ser curada fuera con mas cuidado, y diligencia en aplicar las medicinas suficientes, y conuenientes, que en el Conuento; a esta tal con esta necesidad tan urgente, en que le importa la vida el salir de su Cōuento a casa de sus padres, o deudos con mucho decoro, y honestidad, no le serà licito, sino antes morir en su Cōuento, obedeciendo los estatutos Religiosos, observado las reglas q̄ professò. Esta doctrina es cierta y verdadera, comun y corriete, como adelante prouaremos, y es del P. Thomas Sàchez a la letra.

Los quales fundamētos supuestos, como doctrina asentada, pondremos nuestra conclusion, fundandola (como al principio diximos) en la doctrina del P. Thomas Sanchez Doctor, cō quien el Padre Ministro apoya su parecer (ex directo contrario a este nuestro si fieri potest) sin valerme de otro ningun texto, ni Autor mas de los que el mismo P. Thomas Sàchez alega; porq̄ el primor deste punto à de cōsistir en esto, lo qual no es poca certeza de la verdad de la cōclusion, y de la falsedad de la cōtraria.

En quanto a la suposiciō, q̄ el Padre Ministro haze, de q̄ las causas que la Religiosa propone, o supone, son ciertas y verdaderas, o no (lo qual deuián declarar los Medicos doctos con juramento, auiedolas cōsiderado cō maduro juyzio, confiriendolas con los preceptos del arte, y calificandolas) no trato cola alguna, antes supongo, q̄ todas son verisimasas, y actualmente ciertas, y fiendolo quanto la tal Religiosa quisiere que supongamos, y segun la question propone.

*Conclusiō.* Digo por cōclusion verdadera, que no es licito a esta Religiosa, ni a otra ninguna cō semejātes causas, ni otras mayores d̄ la misma especie, salir d̄ su Cōuēto a otro alguno mas, o menos estrecho de la misma, o de otra Orden.

Esta conclusion es cierta, consta su verdad del cap. p̄ sicu.



5  
riculoso en el 6. decret. in principio de statu regularium,  
cuya obseruancia encomienda el Concilio Trident. sess.  
22. cap. 5 & ex Motu Pij V. circa pastoralis, *Vbi in omni-*  
*bus confirmantur in eo contenta, ob solam communis mo-*  
*ni alium boni rationem egressus permittabatur,* como cõl  
ta de aquellas palabras; *Nisi forte tanto, & tali morbo*  
*euidenter earum aliquam laborare constaret. quod non pos-*  
*set cum alijs absque graui periculo seu scandalo commora-*  
*ri:* de donde inferre el doctissimo Thomas Sanchez (por  
estas palabras; *Ergo casus solã monialis priuatam utili-*  
*tatem respiciens non præbet egressus sufficientem causam*)  
que la utilidad particular no se ha de anteponer a la uni-  
uersal, y trae por exemplo la abstinencia de carnes de los  
Cartuxos; a los quales (aunque tengan grauissimas en-  
fermedades) y aũ por parecer de los Medicos les impor-  
te la salud el vsar de ellas, no lo hazen, anteponiendo biẽ  
comun al particular: y asì Pio Quinto promulgò vn Mo-  
tu proprio el año de 1569. por Febrero, que comienza;  
*Decori, & honestati, &c.* en confirmacion, y especifica-  
cion del capit. periculoso, adonde pone las causas que  
ha de auer entre Religiosas (en caso de enfermedad, o  
peligro de la vida) para salir de sus Conuentos, por estas  
palabras; *Ordinamus nulli abbatisarum, priorissarum,*  
*aliarum vè monialium; de cætero, etiam infirmitatis, seu*  
*aliorum monasteriorum etiam eis subiectorum, aut domo-*  
*rum parentum, aliorum vè consanguineorum, visitando-*  
*rum, alia vè occasione, & prætextu, nisi causa magni incẽ-*  
*dij, vel infirmitatis lepræ, aut epidemiæ, &c. à monaste-*  
*rijs exire, sed nec in prædictis casibus extra illa (nisi ad*  
*necessarium tempus) stare licere:* el qual Motu (como di-  
ximos) especifica lo contenido en el capit. periculoso,  
porque en el declara el morbo contagioso, y el Motu par-  
ticulariza la peste, o epidemia, y la lepra, enfermedades  
contagiosas. Y habla asì mismo la dicha Bula aun mas  
apretadamente que el Concilio Tridentino en la sess. 25.  
cap. 5. y como dize el doctissimo Sánchez en el lib. 6. cap.



15. nu. 32. *Nec causa expressa in dictis textibus legitima erunt*, como aya comodidad en el Conuento para curar las dichas enfermedades contagiosas, sin peligro de las demas Religiosas. Miren por amor de Dios quan lexos estaua el Padre Thomas Sanchez de imaginar, que los achaques, y poca salud, por flaqueza de su complexion natural desta Religiosa, y por el rigor, y aspereza de la orden (q̄ todas las demas que son tan de carne y hueso como ella) quien quiera q̄ sea, y podra ser q̄ aya muchas añas mas delicadas, pero mas sufridas, y mortificadas, sufren y passan con mucho gusto, eran bastante causa para passarse a holgar a otro Cōuento calçado; pues dize, que aũ siendo las enfermedades de las q̄ el Motu, y los demas textos exemptan, y declaran ser iustificante causa para salir de la clausura, el dicho P. Thomas Sanchez (con mucha razon, y ciertos fundamentos) afirma q̄ no serà licito salir la tal Religiosa, tocada del contagio, de su Cōueto, como aya comodidad en el para curarla, sin perjuyzio de las demas. Y noten los q̄ leyeren este parecer del Padre Ministro, que fuego, y que escandalo seguiria en todos los Conuentos de Religiosas, si por estas ocasiones les fuera licito salir de ellos, y quãtos achaques avria de estos, pues tengo por cierto, q̄ ay pocas Religiosas que no padezcan estos y muchos mas, y con la prudencia, y el amor de Nuestro Señor su Esposo, los passan con mucho gusto. Y aduertasse, que ocasion daria esta doctrina del Padre Ministro a alguuas Religiosas, q̄ no estan muy tocadas del Amor diuino (antes ansiosas por salir de sus Conuentos) para intentar pleytos, dissensiones, y malos exēplos en las demas, con que alborotarian, e inquietarian sus Conuētos, como en alguno à sucedido, mouido desta doctrina, cuya causa me mouio, mas q̄ sustentar mi honor, a declarar estos lugares, q̄ el Padre Ministro trae, mal entendidos, y peor aplicados; y digolo asì, porque otra vez no se atreua a tratar semejantes cosas, sin mirar lo mejor, pues en ello no va menos que la hōra de Dios,

de los Conuentos, vida espiritual, y corporal de las Religiosas. Bolviendo pues a nuestro proposito, prueuase esta doctrina, y se confirma con la deste graue Doctor, ibidem num. 38. donde (auiedo puesto el caso en los mismos terminos que el nuestro, y mucho mas apretadamente) dize; *Hinc deducitur ab aliquibus, iuste concedi posse moniali, licentiam claustro egrediendi causa medendi morbo, ita periculoso, ut desperetur salus ea nē egressa.* Y auiedo puesto las razones que mouierō a estos Autores a paecerles que era licito salir la Religiosa a curarse, por ser el peligro conocido, sino laliesse de morir, segun parecer de los Medicos: dize en el numero 39. estas palabras; *Verum contrariam sententiam mihi suadeo, & sequentibus.* Y pone la razon, diziendo; *Præsens est valde dissimilis, ac longe minus urgens, tribus expressis in Motu proprio Pij Quinti. Quippè in illis omnibus communis ceterarum monialium boni rationem habuit, nimirum, ne contagiosus monialis morbus, in reliquas serperet, at præsens casus solam peculiarem monialis illius patientis morbum periculosum, utilitatem respicit.* Y luego dize; *At nemo, sanæ mentis negare poterit longe maiorem boni communis rationem habendam, quam peculiaris.*

Con lo dicho se confirma, que las causas de nuestro caso (segun este doctissimo Autor) no son bastantes para salir del Conuento, esta ni otra Religiosa, con que se corrobora nuestra conclusion. Demas de esto, para aclarar mas las causas, que Pio Quinto tuuo, y el motiuo principal que le mouio a publicar este Motu, y que fue el anteponer el bien comun de la Religion (que consiste mucho en la obseruancia de la clausura) al particular, entre Religiosas; dize mas abaxo en el mismo numero 39. estas palabras, en confirmacion de su censura; *Et confirmatur, quia Pius Quintus in eo Motu proprio, prius statuit legē generalem egressum monialium interdicientem, quocumque pretextu, & occasione, & statim triplicem morbum prædictum exepit, communi totius saluti Con-*

*uentus prospiciens; e in faciendo la consecuencia, dize; Ergo in casu à Deo dissimili exceptis, qualis est presens priuatæ utilitatis, non est à lege generali (prius in eo Motu proprio tradita) recedendum.*

De manera, que no ay enfermedad, o achaque, por graue, y vrgente que sea (como no se comprehenda en los que la Bula excepta, o sea contagioso, o por causa extrinseca, como el dicho Padre Thomas Sanchez en la declaracion de este Motu adierte doctissimamente) que baste para salir licitamente de su Conuento esta, ni otra Religiosa con semejante ocasion, y pretexto.

He puesto a la letra los lugares de el Padre Thomas Sanchez, para que conste de sus palabras, que la doctrina del Padre Minitro, y su conclusion (en el sentido que su Paternidad la tomò) no es la que absuelve nuestro caso, ni la mente de este Autor, antes contraria, omnino, a la de su Paternidad: por lo qual respondo a lo que está escrito en el parecer, y a las autoridades de el Padre Thomas Sanchez, y los demas que alega en el, aunque de los quatro fundamentos se puede deduzir la respuesta, que es; Hablar los Autores, que su Paternidad alega, en materia de Religiosos, y no de Religiosas.

Y no obsta auer tocado su Paternidad esta dificultad en su escrito en el §. *Solo parece que puede auer, &c.* para dezir que está respondido, por que no la absuelve, y assi se queda, y que dará en pie esta duda: porque la respuesta que a ella dá, que dize tomò de el dicho Padre Thomas Sanchez, no concluye, porque el numero 5. que su Paternidad alega, contiene las palabras siguientes. *Questio prima, an in uniuersum, Religiosi utriusque sexus integrum sit ad aliam Religionem perfectiorem transire.* Por dós razones, que contienen dispanidad con la presente question. La primera es, que esta question trata de los Religiosos, o Religiosas, que por deuocion, mouidos del Espiritu Santo, quieren passar ad arcionẽ vitam, & strictiorem regulam. Pero en nuestro caso es

7  
al contrario, que la dicha Religiosa intenta passar ad la-  
xiorē regulam: esto cōsta del escrito de su Paternidad,  
de aquellas palabras: *Por estas causas pretende passar a  
otro Conuento de la misma orden, donde aya mas mitiga-  
cion en el rigor destas asperezas.*

La question del Padre Thomas Sanchez, como se vè,  
trata del transito ad aliā Religionem perfectiorem: lue-  
go no habla en nuestro caso.

La segunda razon es, que para hazer transito de vn  
Conuento a otro, ha de auer quatro fines, o quatro con-  
dicionē se ha de hazer.

La primera, *Vt regulares sint tales quibus non sit spe-  
cialiter is transitus interdictus.*

La segunda, *Ne transitus fiat ex temeritate, leuitate  
odio, ira contemptu, vel qualibet alia animi perturbatio-  
ne. Sed solo melioris, & tutioris vite studio: & ne fiat  
cum detrimento, vel iactura Religionis aqua recedi-  
tur.*

La tercera condicion, *Vt transitus fiat ad perfectio-  
rem Religionem.*

La quarta y vltima condicion es, *Vt petatur facultas  
transeundi à Prælato, quamvis ea non obtineatur.* Pala-  
bras son de el Padre Thomas Sanchez en el mismo cap.  
7. del 6. libro numer. 2. que el Padre Ministro vido muy  
bien. Y no se con que conciencia pudo dar este parecer,  
pues esta Religiosa no intenta salir con alguna condiciō  
de estas, antes tengo para mi, sin afirmarlo, que ningun-  
a condicion de las tres primeras se puede cumplir en  
ella, porque la primera vaca, pues no ay otra Religion  
mas estrecha que su Orden; por lo qual està impedido el  
transito: de la segunda no trato, por no dezir mi parecer,  
solo basta saber del escrito de su Paternidad, que el mo-  
tuo y causas que se alegan son debilidad, flaqueza, con-  
tinua inquietud, a caso causada de este escrito, descon-  
fuego, en que siempre està, todo lo qual no es mocion de  
el Espiritu Santo, ni de las condiciones que pide el d-  
nssimo

tissimo Thomas Sanchez, sino titulo de enfermedad, no comprehendida en los Motus alegados. Pues por la tercera condicion, ya se ve por el escrito, que no es la mente de este graue Doctór, ni de los demas que de ello tratan, pues intenta hazer transito la Religiosa ad laxiorem regulam, y no a mas estrecha. De manera, que la satisfacion que dà el Padre Ministro a la duda, que su Paternidad mueue en el dicho §. que comienza, *Solo parece que pueda auer dificultad, &c.* No concluye, ni tiene efecto, segun su Paternidad pretende; y assi bueluo a dezir, q̄ toda esta doctrina del P. Thomas Sánchez, y de los que alega el Padre Ministro en los lugares que cita, es, y se entiende de los Religiosos, y en lo tocante a Religiosas no trata este Doctór el caso en el sentido que el Padre Ministro lo entendio; y assi, salua pace tanti viri, se ha luzino, y engaño, porque no hablan alli, este ni los de mas Doctóres de nuestro caso.

Y assi se responde a todo, quod variatur suppositio; porque en la question supone Religiosas, y en la respuesta, y prueua de ella trata de Religiosos.

Prueuase esto con euidencia, porque el mismo Padre Thomas Sanchez (Doctór con quien el Padre Ministro apoya su parecer, y conclusion, sin alegar mas Autores q̄ los que cita el dicho Doctór) dize, y afirma lo contrario, ex opposito, en los lugares que auemos alegado, q̄ son del libro 6. cap. 15. del tercer tomo, tratando de Religiosas, y en proprios terminos de nuestro caso, como se ha visto, luego es imposible q̄ vn Doctór tan graue, y erudito, y de los doctos de nuestra edad, aya enseñado, tratando de vn caso, dos sentencias contradictorias simul veras, lo qual es imposible? luego de donde se sigue? Si-guiesse de lo que afirma el Padre Ministro; luego es falso lo que su Paternidad afirma en el tiempo presente?

Esto nace de dar permission los Prelados del Ordinario, para q̄ sus Religiosas confiesen con Religiosos, pues  
la emulacion que suele auer entre Frayles y Clerigos

(a mi ver) nacida de tenerse los Religiosos por mas Letrados, y estudiosos que los Clerigos; lo qual aũq̃, vt in plurimum, es verdad, se origina alguna passion, causa de atreuerse a enseñar semejantes doctrinas, como quien habla con idiotas, porque no puedo creer que el Padre Ministro siendo (como deue ser) docto, auiendo visto estos Autores q̃ cita, no vio estas Bulas, de quien tanta mencion haze el Padre Thomas Sanchez. Y assi santissimamente, y con luz del Cielo, para obiar estos lãces, es regla general, inuolable agena de toda excepcion entre Religiosas sujetas a Religiosos, que ninguna pueda confessar se con Sacerdote secular; y en la regla q̃ obseruã las Religiosas Dominicadas en la declaracion del cap. 12. que trata de comuniones, por constitucion se manda, q̃ no se puedan confessar con Clerigo, sino es no auiedo Frayle, por que si le ay ha de ser con el, y no con Clerigo. Lo qual en las sujetas al Ordinario se ha de observar al cõtrario; de fuerte, que auiendo Clerigo no se ha de confessar cõ Frayle; y este es precepto de la regla, q̃ no se puede quebrantar sin graue culpa; sus palabras son estas.

*Declaramos, que nuestras Religiosas no puedan confessar sino con sus Prelados, y con su licencia a otro Religioso de la Orden podran los Padres Vicarios, si para esto tuuieren licencia, permitir algunas vezes que se confiesen cõ algunos Padres Piores, o Religiosos tales de nuestra Ordẽ, mas no de otra, ni menos Clerigos, sin licencia particular del Reuerendissimo Maestro General de la Orden, o de el Padre Prouincial de su Prouincia; y esto quãdo no pudierẽ tener a la mano Frayles de la Orden con quien confessar.* Hasta aqui son palabras de la Constitucion.

Tengola por santissima, y es obseruada con mucho fundamento de todos los Religiosos, que tienen Religiosas a su cargo, con quien no basta fauor humano, para que permitan que Sacerdote secular las confiese, aun que fuera el venerable Beda; lo qual es acuerdo del Cielo, por euitar vandos, escandalos, cismas, inquietudes, e

inobediencias entre ellas; de que tenemos algunos exemplos, que como mugeres flacas, inclinadas a nouedades, y mudanças (comunmente hablando) se dexan llevar de ellas; lo qual resulta en daño de sus almas: y assi entre los Religiosos de la reforma de la Bienauenturada Santa Teresa de Iesus, con acuerdo diuino, han quitado el confessarse sus Religiosas con Clerigos, mouidos destos inconuenientes; aunque su Santa fundadora dio licēcia, y permission para ello: porque assi està el Conuēto mas quieto, vnido y conforme; lo qual ha sido muy acertado por las causas que tengo dichas. Y no se sigue de aqui que aya alguna falta en los Clerigos, ni en los Frayles, si no que aūque vnos, y otros sean (como son) muy santos, la mudança, y flaqueza del sexu femineo, tiene naturalmente anexa assi esta imperfeccion, apalsionandose con leue fundamento; lo qual se deue euitar cō mucho cuydado, apartando las ocasiones de inquietud, por donde el enemigo puede, y suele acometer, y algunas vezes v̄cer, si Nuestro Señor no acude con su santissima Gracia, el nos la dè a todos, para que acertemos a hazer su voluntad, segun su mayor agrado.

Esto me parece. Salvo en todo meliori iudicio. En  
Seuilla en seys dias de Diziembre de 1631.